

SÁBADO, 6 de enero de 2007

CRÍTICA:POESÍA

Identidad(es)

JON KORTAZAR | 6 ENE 2007

Archivado en: [Yolanda Castaño](#) [Crítica literaria](#) [Crítica](#) [Poesía](#) [Literatura](#) [Libros](#) [Empresas](#) [Economía](#) [Cultura](#)

Una retórica plural del yo a través de diversas voces presenta Yolanda Castaño en este poemario. La autora gallega reflexiona sobre una nueva dimensión de la identidad.

La poesía de Yolanda Castaño (Santiago de Compostela, 1977) resulta una de las más reconocidas en la más nueva poesía gallega contemporánea, en la que, como se sabe, se mantiene una presencia importante de poesía escrita por mujeres. En ella la voz de Yolanda Castaño ha encontrado un sitio. La poeta configura una imagen de sí misma perceptible desde la publicación de su primer poemario: *Elevar as pálpebras*. La editorial Visor publica *Libro de la egoísta* (edición en gallego de 2003). Una colección que reflexiona y refleja la luz sobre distintas voces y sobre la identidad del yo, del yo de Yolanda, del yo de esta ego, de la egoísta y que sustenta una nueva dimensión apartándose en una reflexión sobre la identidad. La posmodernidad ha desarrollado la idea de la disolución del sujeto. He aquí un libro que plantea lo contrario, que la identidad es, pero no por ello se aleja de la retórica posmoderna, puesto que la crisis del yo se asemeja, desde la imagen de la portada, a una pluralidad de identidades, donde la identidad es, pero es plural, identidades. En el límite de esa conciencia aparece el poemario y la voz creadora de la poeta.

La conciencia de Yolanda Castaño ha creado un palimpsesto de diversas voces. Así su texto retoma de la posmodernidad dos ideas claves: la identidad se resuelve en la pluralidad, si no en la máscara y en el maquillaje, y la pluralidad de voces refleja una identidad rota. La poeta ha compuesto una colección de voces en los siete apartados en los que se divide el libro: breve prosa poética, aforismos y preguntas, monólogo libre dirigido a una segunda persona, aforismos encadenados, texto teatralizado, diario y carta. Todos ellos, juntos, constituyen una retórica, plural del yo, de la indagación de la frontera de la piel, entre mundo interior, resuelto también en la metáfora de la casa, y mundo exterior, entre conformidad y rebeldía, entre mimetismo en lo cotidiano (miseria es una palabra clave en el poemario) y cambio (búsqueda de una sacralidad nueva).

La expresión se configura como una palabra del cuerpo, con una creación femenina que reivindica "la VerBA hecha carne" y un telurismo con claras connotaciones surrealistas y vanguardistas que oscurecen el texto a la comprensión inmediata, mientras se impone la potencia de algunas imágenes. Castaño abandona en el libro la expresión del erotismo que presentaba en sus textos anteriores. La identidad es, y ser es construir una historia con seguridades y vacilaciones. Comprender y sentir son los ejes en los que se engarza la unidad semántica del libro de Yolanda Castaño.